

tracción del Presidente Mario García Menocal, en que se dispuso su traslado fuera de la Ciudad, por el Dr. Raimundo Menocal, según el Dr. R. Núñez Portuondo,⁽¹²³⁾ y el Dr. D. Argüelles,⁽¹²⁴⁾ o por el Dr. Enrique Núñez, según González Prendes,⁽¹²⁵⁾ hecho que ocurre en 26 de diciembre de 1916. Sin embargo, los leprosos provocaron un plante cuando se enteraron que les querían trasladar por mar a El Mariel y temían les lanzaran al mar, para que murieran, por lo que no embarcaron hasta 1917, llevando en calidad casi de rehenes al capellán y las monjas del Hospital.⁽¹²⁶⁾

El paso por El Mariel duró dos meses y terminó al incendiar los enfermos las casetas del Lazareto como protesta por el abandono en que se les tenía.

Después fueron trasladados a la finca *Dos Hermanos*, de El Rincón, donde están todavía.⁽¹²⁷⁾

X. PRIMERA CONVALECENCIA DE CUBA

Su fundación fue idea del Obispo Compostela cuando ocupaba la silla episcopal de Cuba y se logró, exactamente, en 1704,⁽¹²⁸⁾ instaurar la primera Convalecencia conocida por *Convalecencia de Nuestra Señora de Belén*, pero que, durante sus primeros tiempos, se le conocía como de *San Diego de Alcalá*, por su proximidad a la ermita de este nombre, en una huerta propiedad de aquel obispo. El cambio de denominación se debió a que, cuando la rigieron los frailes de la orden hospitalaria de Belén, o de Betlén, los betlemitas dedicaron la devoción de aquella ermita a *Nuestra Señora de Belén*.

Esta Convalecencia dio, después, nombre al convento y al colegio de la Compañía de Jesús que más tarde ocupara su local y al barrio donde estaba instalada.

El antiguo colegio de Belén está ocupado actualmente por el Ministerio del Interior de la República.

Junto a la Convalecencia estuvo la primera escuela pública gratuita de La Habana y por su fecha de fundación, suponemos que de Cuba.

También, junto a este ex-convento está el llamado *Arco de Belén*, donde estaba instalada la valetudinaria cubana, de que se ocupa el Licenciado Francisco Barrera y Domingo en su obra "sobre las enfermedades de los negros"⁽¹²⁹⁾ de final del siglo xviii, donde dice: "que hademás de dejar todos sus hijos esclavos havandonan al padre o madre, hasta arrojarlos de la casa, y que se mueran como todos los días mueren, llenos de miserias, desnudos, echos unos esqueletos, devaxo de los arcos de Velén, que es el paderos de estos desgraciados, en pago de haber sido esclavos veinte y cinco o treinta años. Nota: Belén es un conbento de padres Belemitas, a donde dan dos comidas buenas todos los días a los pobres; aquí es donde están los arcos, amparo de miserables, que por ser esclavos no van al Hospital, pues no los quieren recoger y aquí es donde quasi todos los días mueren..."

Así pintaba Barrera y Domingo la valentudinaria cubana, remedo de la romana establecida en la isla de Tíber, ignorada por los inhumanos negreros peninsulares, rubor de criollos misericordiosos y fuente de justificado rencor de los africanos desgraciados y sus descendientes.

El obispo Fray Diego Evelino de Compostela, que concibió la *Convalecencia*, no la llegó a ver funcionar, lo que logró su sucesor, Fray Gerónimo Valdés.⁽¹³⁰⁾ Al comienzo, solamente tenía cuatro camas para atender a los enfermos que eran dados de alta de los hospitales sin haber logrado salud completa, pero Herró a ser, según dice Arrate,⁽¹³¹⁾ “uno de los mejores que tiene la congregación belemítica en todas las Indias”.

Hubo otra Convalecencia, para marinos, en un casco viejo de barco, la llamada *del Pontón* y F. Cabrera,⁽¹³²⁾ dice: “como si los marinos no pudieran ir al Hospital militar”, lo que parece indicar la existencia de la vieja rivalidad entre el personal de los ejércitos de mar y de tierra.

XI. HOSPITALES EMERGENTES

Otras fundaciones hospitalarias, del siglo xviii fueron el *Hospital para Marinos*, que funcionó desde 1739 hasta 1740, en una casa propiedad del obispo Valdés, situada junto al Hospicio de San Isidro, que estaba en la calle Picota, donde hoy se levanta una Unidad del Departamento Orden Público.⁽¹³³⁾

En el local del Cuartel de Lanceros, llamado después de Dragones, en Dragones entre Lealtad y Escobar, también hubo antes un *hospital*, a cargo de Doña Antonia Espíritu.⁽¹³⁴⁾

A mediados de aquel siglo, se levantó el *Hospital Real del Pilar*,⁽¹³⁵⁾ ampliándose con dos casas, en 1791.⁽¹³⁶⁾

En 1761, ante las necesidades creadas por una gran epidemia de fieber amarilla, el primer obispo de La Habana, Morell, se vio obligado a habilitar un hospital provisional que, por estar instalado junto a la Factoría del Tabaco, fue denominado popularmente *de la Factoría*, aunque su verdadero nombre fue de *San Carlos de la Caridad*,⁽¹³⁷⁾ y ⁽¹³⁸⁾ funcionó hasta la conquista de La Habana en 1762.

Otro hospital también llamado *de Factoría*, se acordó instalarlo nuevamente en la *Fábrica de Tabacos*, en 28 de febrero 1764, para los negros esclavos del rey.⁽¹³⁹⁾

En los grabados de la orla del plano de La Habana, por May, figura uno que titulan *Hospital Militar*, (*Antigua Factoría*), que no es ciertamente el *de Factoría*, ya que éste desapareció con la conquista inglesa, como acabamos de decir, y el plano de May tiene fecha del siglo siguiente.⁽¹⁴⁰⁾

Sin embargo, La Torre,⁽¹⁴¹⁾ dice que la Factoría de Tabacos era *hospital militar* en su época, 1840, ocupado por los enfermos *del San Ambrosio*,⁽¹⁴²⁾ no sabemos si el inicial de la calle Picota o el definitivo, de las calles Suárez y Diaria.

Similares exigencias de origen epidémico dieron lugar a otras fun-